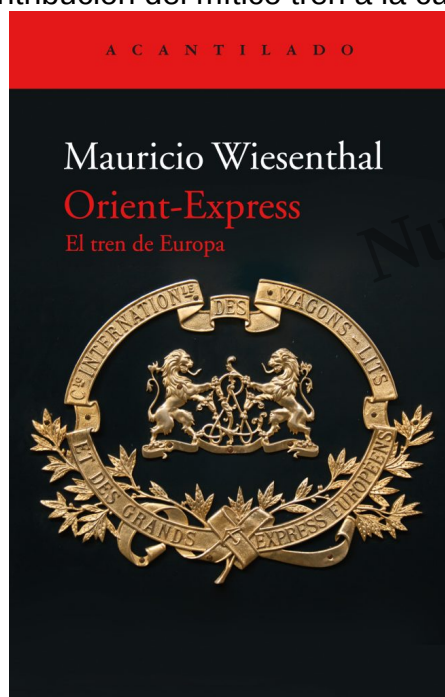




Orient-Express, el tren que unió la Europa de Oriente y Occidente

Descripción

Pocos medios de locomoción han contribuido tanto a la Unión Europea como el Orient-Express. En su último libro (Acantilado, 2020), Mauricio Wiesenthal detalla, a través de las historias de sus pasajeros, la contribución del mítico tren a la cultura y la política de Occidente.



Mauricio Wiesenthal: «Orient-Express»

“Viajar en uno de los vagones del Orient-Express es como dormirse en una pintura de Mantegna.” Esto afirma Mauricio Wiesenthal (Barcelona, 1944) en su ensayo *Orient-Express. El tren de Europa*, recientemente publicado por Acantilado. El autor evoca un ambiente de glamour en vagones que fueron testigos de numerosas aventuras y leyendas relacionadas con el arte, el cine, la literatura, el amor y también la política, el asesinato o el espionaje, hechos relatados en capítulos con sugerentes títulos: *Aventuras y tragedias en un cuento de hadas*, *Una deliciosa literatura de esnobismo y crímenes*, *Intrigas y romances en una Europa sin fronteras* o *La hora de soñar*.

[Este ensayo es el fascinante retrato de un hermoso capítulo del siglo XX europeo mostrado](#)

a través de un mosaico de viajeros variopintos, ilustres y controvertidos

El Orient-Express, un tren fabricado con esmero y detalle, inicia su andadura en 1883, se construyó para abrir el comercio europeo al mercado internacional y comunicaba Occidente y Oriente desde París a Estambul. Sus viajes concluyeron en 1977. Arrancaba en París, atravesaba Estrasburgo, Múnich, Viena, Budapest, Bucarest y terminaba en la ciudad de Giurgiu en Rumanía y, desde allí, los pasajeros eran llevados hasta Estambul. “En esa belleza que llevaba inserta la luz del tren muchos seres humanos dejaron su huella en aquel mítico lugar”, dice su autor y es que se trata de un tren que transportaba vidas novelescas.

Para Wiesenthal el Orient-Express significaba el símbolo de una Europa cosmopolita y de gran bagaje cultural, un lugar donde sus pasajeros disfrutaban, charlaban y también conspiraban. Era el tren de los románticos donde hubo crímenes sin resolver, amores escondidos, atentados y robos. Por este motivo, este ensayo es el fascinante retrato de un hermoso capítulo del siglo XX europeo mostrado a través de un mosaico de viajeros variopintos, ilustres y controvertidos de la talla de Nikita Kruchov, Nicolás II, la reina Victoria, Agatha Christie, Grace de Mónaco, Coco Chanel, Eugene Ionesco, Mata Hari, Marlene Dietrich, Stephan Zweig, María Callas, Picasso o Josephine Baker, entre otros muchos, algunos de ellos conocidos por el autor.

Mauricio Wiesenthal, viajero incansable y amante del siglo XX, sostiene que este siglo ha sido extraordinario a pesar de sus conflictos bélicos, por su contribución a la riqueza cultural

El libro recrea multitud de historias y anécdotas, divertidas, curiosas y hasta peligrosas que sucedieron en su interior al hilo de su paso por las diversas estaciones del trayecto y su escritura evoca la belleza de un interesante periodo histórico con sus luces y sombras. Wiesenthal no elude la melancolía y nostalgia de aquello que se ha perdido, no solo materialmente en una serie de vagones, sino desde una mirada más profunda. Aquel tren era el símbolo de un modo de viajar, un lugar de convivencia, un vínculo fraterno entre países en un momento en el que estaba vigente el espíritu del cristianismo y, en definitiva, era un ámbito de distinción y elegancia que fueron arrasadas por la mediocridad. Mauricio Wiesenthal, viajero incansable y amante del siglo XX, sostiene que este siglo ha sido extraordinario a pesar de sus conflictos bélicos, por su contribución a la riqueza cultural. Libro erudito y ameno a la vez que nos transporta a una atractiva atmósfera descrita desde un punto de vista original.

Fecha de creación

15/09/2020

Autor

Reyes Cáceres Molinero